

JUANTXO SKALARI MÚSICO

“El ska aglutina mi forma de ser, no he cambiado mucho en estos 25 años”

El artista navarro, fundador de la banda Skalariak, cumple 25 años de carrera musical. Lo celebra con una gira y con la publicación de un libro en el que repasa su historia vital y musical

CRISTINA ALTUNA
Pamplona

Cuando en 1994 decidió fundar Skalariak junto a su hermano Peio, desconocía el recorrido que iba a tener tanto la banda de ska recién estrenada como su andadura en el mundo de la música. La banda desapareció, pero Juantxo Skalari (su verdadero nombre es Juan Latorre Beroiz) sigue escribiendo canciones y actuando por distintos lugares del mundo. Y 2019 se ha convertido en un año importante para él ya que cumple 25 años de trayectoria musical con más de 1.000 conciertos en Europa, Latinoamérica y Asia. A su carrera suma los 12 álbumes grabados, primero con Skalariak, su primer grupo, después con el proyecto experimental The Kluba, para continuar con Juantxo Skalari & La Rude Band, su actual formación, con la que continuará hasta diciembre, pues el año terminará con un “parón indefinido” de la banda. “Tenemos que parar. Por nosotros y por dejar descansar al público”, explica.

Inmerso en la gira del 25 aniversario, Juantxo Skalari (Pamplona, 1974) acaba de publicar *JSK Memorias de kalle y tren*, en el que recoge los momentos más importantes de su historia vital y musical. Un viaje por Europa y otro por Latinoamérica le sirven para presentar su autobiografía, su manera de entender la vida, también la música, y las situaciones personales que le llevaron a tomar determinadas decisiones, como el viaje que emprendió en 2012. Sin dinero, con una guitarra y los billetes de Interrail, recorrió Europa y vivió con el dinero que sacaba tocando en la calle, en pequeños locales o en el propio tren.

Parece que le gustó esa forma de viajar. Regresó de Europa y se embarcó en otro viaje por Latinoamérica

No lo hice solo, viajé con mi amigo Jaume Blanc. Nuestro reto fue salir sin dinero, buscar la aventura en la calle, en el tren, compartir con los demás. Nos reímos mucho, pero también pasamos hambre y momentos de penuria. Pero la experiencia fue positiva y decidí viajar a Latinoamérica

El viaje surgió de una conversación entre amigos, pero suponía un cambio de vida. ¿Qué le impulsó a tomar esa decisión?

Me inspiró el músico Woody Guthrie y su libro *Rumbo a la gloria*. Hi-



Juantxo Skalari, con un ejemplar de *JSK Memorias de kalle y tren*, un libro que ha tardado en escribir dos años.

CALLEJA

zo algo similar en los años 30 del siglo pasado, con el mundo inmerso en la crisis de la Gran Depresión. En 2012 yo también pensaba que Europa estaba inmersa en una crisis, no sólo económica, sino también cultural y social. Quería reivindicar que no estaba de acuerdo con lo que estaba pasando en Europa. A ello se sumó que yo también estaba pasando por una crisis personal. También me pareció bueno que un músico que ha estado siempre encima de los escenarios debía ver la música desde otra perspectiva.

¿Qué descubrió?

Para salvar la cultura de la crisis hay que buscar los orígenes y esos orígenes están en un músico tocando en la calle, como hacían antiguamente los bluseros. Hay que conocer a esta gente que toca en la calle buscándose la vida. Es tan digno el músico que sube a un escenario ante 20.000 personas que el músico que toca en la calle. Allí también hay gente buena, pero a todos no nos mide la vida por igual, ni tenemos la misma suerte.

¿Cómo se vive en un tren?

Es bastante estresante, la verdad. Allí te afeitabas, dormías, comías. Era nuestro cuarto de estar, nuestra sala de ensayos, conciertos. La gente nos ignoraba, nos miraban extrañados. En las ciudades donde estábamos más de un día, acabamos haciendo amigos.

Con la capacidad de análisis que ofrece la distancia, ¿con qué se queda de esta aventura?

Piensas en la cantidad de gente que ha tenido que salir de su ciudad para buscarse la vida. Y me in-



JSK MEMORIAS DE KALLE Y TREN

Autor Juantxo Skalari.
Editorial Txalaparta
Nº de páginas 276
Género Ensayo
Precio 21,50 euros.

EN FRASES

“Es tan digno el músico que toca en la calle y se le ignora que el músico que sube a un escenario ante 20.000 personas”

“Soy una persona muy tímida y en mis primeros conciertos con Skalariak vomitaba de nervios antes de salir al escenario”

“El tiempo pasa rápido, pero 25 años son muchos. No pensaba llegar hasta aquí y estoy agradecido”

digna cómo se trata a los inmigrantes. Creo que es una reflexión que nos debemos hacer todos. Conocí a un valenciano en Bruselas que me contó que tuvo que dormir una semana en la calle hasta que encontró trabajo. Europa trata fatal a los refugiados. Se están muriendo miles de personas y los tenemos ahí, como si no existieran. Es generalizado en Europa, una actitud occidental. Me da miedo lo que estamos viviendo. La historia nos pegará un repaso importante. **¿Y en lo personal?** Una canción siempre tiene una pequeña historia y estos viajes me han enriquecido porque te muestran otras visiones de la gente, de la vida. Si la actitud ante la vida es estática, es más difícil escribir, pero si te mueves, siempre tienes cosas que contar.

Celebra su 25 aniversario en la música, ¿se lo esperaba?

Soy una persona muy tímida y recuerdo que en mis primeros conciertos vomitaba antes de salir al escenario. Nunca pensé que iba a llegar hasta aquí. Aunque el tiempo pasa rápido, son muchos años, la verdad. Tengo que estar agradecido al público.

El ska es el género con el que se le identifica. ¿Sigue con las mismas ideas, el mismo espíritu que cuando comenzó?

El ska aglutina mi forma de ser, es una música alegre, combativa, con mensaje. No he cambiado mucho, he sido bastante firme y claro. Soy antifascista, antirracista e internacionalista. No tengo tapujos en decirlo y me siento orgulloso como soy.

“La vida me llevó a dejar Pamplona e ir a Cataluña”

La banda Skalariak se fundó en Pamplona y, de pronto, se marchó a Cataluña. ¿Por qué?

Me apetecía salir de Pamplona, no me gustaba el ambiente que había aquí. Además, mi compañera (Marta Latunki) es catalana. La conocí en un concierto en Barcelona, en la época de Skalariak. Al final, me llevó para allí. Primero vivimos en Barcelona y llevo 15 años viviendo en Reus.

¿Ha pensado en volver?

Cuando me marché, tampoco te planteas que es para toda la vida. Fue una decisión del momento, pero no piensas que es tu futuro. Lo que ocurre es que cuando tienes una hija, cambian las cosas. Mi hija Irati tiene 12 años y está construyendo su vida allí. Es difícil tomar una decisión, hacerle romper con todo a esa edad. Además, ¡mi hija es más de Reus que el vermut!

Cuando termine la gira del aniversario, ¿tiene nuevos proyectos?

Mi idea es sacar un nuevo disco. Pero ahora me toca vivir un año 2019 intenso y lleno de emociones.